

retablo, Elena Odriozola
retablo, Juliana Salcedo
kavaad, Karishma Chugani
árbol, Alejandra Fernández

en **La CALA**, del 1 al 29 de noviembre de 2015

La propuesta era, es, está siendo ahora mismo en esta sala, la de contar historias con imágenes plásticas, en tres dimensiones reales, corpóreas. No es nuevo, no es habitual, no es fácil.

No es nuevo.

Alejandra Fernández ha encontrado modelo en el árbol de la vida, objeto de cerámica que pertenece a la artesanía popular de México y que supone la unión de dos culturas: la precolombina y la del evangelizador español.

Karishma Chugani se ha inspirado en la tradición hindú del kavaad, templo portátil cuya construcción en madera policromada se transmite de generación en generación desde hace más de quinientos años.

Juliana Salcedo ha construido en madera policromada un retablo ayacuchano, de origen en el Perú colonial español.

Elena Odriozola ha elegido el retablo al modo como podemos encontrarlo en cualquier iglesia católica, desde Moscú hasta Chodes y ha sumado un exvoto mexicano y un auca mediterránea.

No es habitual.

Pensar en ilustración narrativa es pensar en dos dimensiones, sobre el papel, o en la pantalla del ordenador, y es pensar en formatos que facilitan la secuencia y con ella la narración. Recurrir a una sola pieza física, a un solo objeto, a algo tan próximo a la escultura es poco frecuente, utilizar en el empeño barro, madera, sierra, gubias, taladros y tornillos es excepcional.

No es fácil.

Las cuatro ilustradoras han iniciado un viaje que, como dice Karishma: “tenía varios destinos y cada uno llevaba su dificultad, debía convertirme en escultora, arquitecta, pintora”. Y “en ceramista”, añade Alejandra, que pone el énfasis en el “gran esfuerzo por conseguir que en un solo objeto se muestren simultáneamente pasado, presente y futuro”. Ya no solo se trataba de ilustrar, sino de aprender un oficio; Juliana Salcedo había definido la condición de artesano un año antes, durante su Residencia Abierta en La CALA: “artesano es el que piensa mientras hace, necesita hacer para poder pensar”. Un minuto después de dar esa respuesta frente a la cámara, empezó a gestarse esta exposición. Para entonces, las obras ya estaban en marcha, inspiradas por el magisterio del crítico literario Gustavo Puerta; solo faltaba terminarlas y reunir las. No ha sido fácil, el proceso se ha concluido en algún caso horas antes de inaugurar. ¿Qué ha movido a estas cuatro ilustradoras nacidas en San Sebastián, Bogotá, Casablanca y Madrid en las décadas de los 60', 70' y 80', con propuestas estéticas tan diferentes, a experimentar nuevas formas de expresión? Valga la respuesta de Elena: “lo disfruté muchísimo, como siempre que me enfrento a una buena idea que no sabré por dónde coger, pero que da tantas ganas...”

No es nuevo, no es habitual, no es fácil: es hermoso.

Elena Odriozola ha ilustrado un texto propio.

Juliana Salcedo ha ilustrado *La pulga y el profesor*, de Andersen.

Karishma Chugani ha ilustrado *El hijo del elefante*, de Kipling.

Alejandra Fernández ha ilustrado *La zorra curandera*, anónimo ruso.

LA CALA está en la calle letra b, 27, de Chodes, España. Las exposiciones tienen entrada libre y gratuita. Para información suplementaria: lacaladechodes@gmail.com, 628440772 y <https://www.facebook.com/casaabiertalaandariega>

La CALA 2015: Seguimos creando.